

Resumen

El compromiso con la humanidad ha de centrarse en el desarrollo pleno y armónico del ser humano en su compleja multidimensionalidad, quien debe asumir grandes desafíos abriéndose a la posibilidad de nuevas formas de existencia, desde el encuentro con su esencialidad humana, sustentándose en una nueva racionalidad ética y, una nueva inteligibilidad social que implica contribuir de manera responsable, autónoma e interdependiente con el progreso de la sociedad, sin que éste signifique autodestrucción o exterminio. En este contexto el propósito fundamental del ensayo se constituye en la reflexión sobre la necesidad de repensar la existencia humana desde su ontogénesis, más allá de la compleja maquinaria biológica, reconociendo su eticidad en la multidimensionalidad hologramática de pensamientos, emocionalidad, creencias, interacciones y sentido de trascendencia. Desde allí, nos planteamos las interrogantes a las cuales intentaremos dar algunas respuestas inacabadas como la existencia misma ¿Es posible pensar una nueva humanidad, más allá, de lo humano hasta ahora conocido? ¿Qué sentido y significado tiene lo transhumano sin la claridad necesaria, pero insuficiente de lo humano? Desde esta perspectiva cabría reflexionar sobre el sentido y significado de la vida y de la muerte; de lo humano y lo no humano; del no ser a lo que puedo ser. Ello, en el marco de una transdiscursividad que se construye individual y colectivamente y, que nos aproxima a un modelo de razón aplicada en el que han de intervenir innovadoras formas de intercambio humano, de experiencias multimodales; contribuyendo a crear contextos de interacción con una nueva inteligibilidad social que permita omnicomprensiones transdiscursivas de la realidad y cooperar con los semejantes para la valoración, reconocimiento y protección de la biodiversidad y sociodiversidad en su dinámica evolutiva y de cambio en una tensión permanente entre los principios existenciales de libertad, autonomía e interdependencia para la búsqueda de nuevos horizontes de evolución y autodesarrollo del hombre como especie y del ser humano como ser, que con su voluntad ha de trascender en la construcción de sus deseos, ya no de sobrevivencia sino de una existencia plena en uso responsable y ético de su libertad.

Palabras clave: humanidad, transhumano, trascendencia, transdiscursividad

RETHINKING THE HUMAN FROM THE TRANSHUMANITY OF BEING

Abstract

The commitment to humanity is to focus on the whole and harmonious development of human beings in the complex multidimensional, who must take on big challenges opening to the possibility of new forms of existence, from the encounter with his/her human essence, supported by a new ethical rationality and a new social intelligibility implying to contribute in a responsible, autonomous and interdependent way to the progress of society, without self-destruction or extermination. In this context the fundamental purpose of the test is to rethink human existence from its ontogenesis, beyond the complex biological machinery, recognizing the ethics in the hologrammatic multidimensionality of thoughts, emotionality, beliefs, interactions and sense of transcendence. From there, the questions which we will try to answer as the unfinished existence arose: Is it possible to think of a new humanity, beyond the human so far known? What is the sense and meaning of the transhuman without the necessary but insufficient clarity of the human? From this perspective, it is pertinent to reflect on the meaning and significance of life and death; of the human and non-human; of not being what it is possible to be. In the context of transdiscursivity built individually and collectively that brings us to a rationality model applied in which innovative forms of human exchange, multimodal experiences take place; helping to create contexts of social interaction with a new intelligibility that allows reality transdiscursive omniunder standings, and cooperating with peer evaluation, recognition and protection of biodiversity and social diversity in its evolutionary and changing dynamics in a permanent tension between freedom, autonomy and interdependence existential principles in the search for new horizons of development and self-development of man as a species and the human being as being, whose will is meant to transcend the construction of desires of not a survival but of a full life in responsible and ethical use of freedom.

Keywords: humanity, the transhuman, the transcendent, transdiscursivity

*Doctora en Educación
Universidad de Carabobo

Introducción

“El hombre se ha hecho demasiado poderoso para permitirse el lujo de jugar con el mal. El exceso de su fuerza le condena a la virtud” J. Rostand (1967)

En un universo constituido de una gran complejidad e impregnado de una diversidad biológica, ecológica, étnica, ética y cultural, queda rebasada toda pretensión teórica reduccionista. En consecuencia, la investigación ha de insertarse en la omnicomprensión de realidades trascendentes como el transhumanismo y el posthumanismo, propiciando mediante una dialéctica interdependiente cambios e innovaciones, desde un enfoque transubjetivo. A partir de esta cosmovisión el investigador debería asumir con una óptica transcompleja la construcción de un auténtico humanismo, que pase del espejismo de un sujeto acrítico, antropocéntrico y egocéntrico a centrarse en la consideración de su sentido de trascendencia como un ser integral psicofísico, espiritual, emocional individual, familiar y social en permanente conexión.

Es así como, en un mundo caracterizado por la complejidad, la incertidumbre, la pluralidad diversidad, biodiversidad, sociodiversidad; la resignificación de la existencia humana ha de estar impulsada por la necesidad de reencuentro con la dignidad de su existencia, lo cual no sólo ha de orientarse a la preservación de la autonomía y la libertad que le son propias a su naturaleza. Ello, nos refiere al pensamiento siguiente:

La especie humana puede, si así quiere, trascenderse a sí misma, no sólo enteramente, un individuo aquí de una manera, otro individuo allá de otra manera, sino también en su integridad, como humanidad. Necesitamos un hombre para esa nueva creencia. Quizás transhumanismo puede servir: el hombre sigue siendo hombre, pero trascendiéndose a sí mismo, realizando nuevas posibilidades de, y para, su naturaleza humana”. (J. Huxley, 1957: 87).

Se trataría entonces, de buscar nuevos caminos de comprensión, del ser humano y de las realidades que subyacen en su ser físico, dinámico, evolutivo, espiritual, intelectual, emocional, relacional, histórico y diverso, en interacción dialógica y dialéctica permanente con un universo, que a su vez también se caracteriza por ser sistémico, diverso y cambiante. Para ello es necesario construir una racionalidad basada en un pensamiento complejo que pueda dar cuenta de las transformaciones que se han dado en la subjetividad y en el tejido social y ecológico. Esto plantea la necesidad de re-encontrar los valores propios de la esencialidad humana: libertad, autonomía y cooperación. Por otra parte, la existencia de un mundo multicultural y plural, nos ha de llevar a la comprensión de una complejidad que puede brindarnos la oportunidad de ir al encuentro de nuevas soluciones para el logro de una sociedad sustentada en la paz, el valor y respeto por la vida, lo que aseguraría la preservación en el tiempo y en el espacio del planeta

tierra y de todas la especies que en él coexistimos.

En este contexto el propósito fundamental del ensayo se constituye en la reflexión sobre la necesidad de repensar la existencia humana desde su ontogénesis, más allá de la compleja maquinaria biológica, reconociendo su eticidad en la multidimensionalidad hologramática de sus pensamientos, emocionalidad, creencias, interacciones y sentido de trascendencia. Desde allí, nos planteamos las interrogantes a las cuales intentaremos dar algunas respuestas inacabadas como la existencia misma ¿Es posible pensar una nueva humanidad, más allá, de lo humano hasta ahora conocido? ¿Qué sentido y significado tiene lo transhumano sin la claridad necesaria, pero insuficiente de lo humano?

De esta manera, se valora la conveniencia de abordar la problemática de estudio desde la perspectiva hermética fenomenológica, convirtiéndose Ricoer en el soporte gnoseológico, a partir de sus postulados fundamentales desde la concepción de unidualidad intersubjetiva a partir la cual se reflexiona el “yo” en la búsqueda de profundas comprensiones y significados de la existencia humana hoy y futura.

Disertación

Hoy, la búsqueda y concreciones necesarias y pertinentes a la autonomía que subyace en la ontogénesis fenotípica humana, guiada por un pensamiento complejo, relacional e insimplificable capaz de facilitar una visión del mundo congruente y

armónica, se traduce en intentos por comprender las realidades coexistentes en su intimidad a partir del reconocimiento de la alteridad. No obstante de manera paradójica, tales realidades le han construido en opinión de Morín (2011) “la quimera de control total del mundo, alimentada por el prodigioso desarrollo de las ciencias y las técnicas, tropieza hoy con la toma de conciencia sobre los poderes destructivos que representa la tecnociencia para la propia humanidad...” (p.81).

En este sentido aludimos al pensamiento de Bauman (2013):

Una imposibilidad del universo físico, el perpetuum mobile (un proceso autoperpetuante que recopila energía mientras se expande), pasa a ser la norma apenas se encuentra en un mundo en un “mundo socializado”. ¿Cómo es posible esto? Simmel hace la pregunta y es él quien la explica: ocurre mediante la confrontación de dos deseos y anhelos humanos igualmente poderosos y abarcadores, dos compañeros inseparables pero en constante conflicto...” Estos deseos son la seguridad y la libertad (...) cualquier tentativa de lograr un equilibrio y una armonía entre esos deseos o valores suele ser incompleta, insuficientemente satisfactoria, demasiado inestable y frágil para brindar un aura de certidumbre (...) La cohabitación de la seguridad con la libertad nunca dejará de ser tempestuosa y sumamente tensa...” (pp.24-25).

Es así como, la comprensión de la complejidad de la naturaleza humana conduce a la aceptación de la existencia en sus mundos de vida de una tríada individuo- sociedad – naturaleza, la cual se retro-alimentan en un proceso dialéctico que se origina en una multiplicidad de interacciones entre fenómenos y especies dentro de las cuales no tiene cabida la consideración de la supremacía de una especie sobre la otra. Esta concepción ha de crear un nuevo estado de conciencia de lo complejo, (Morín, 1999), de la significación real del desarrollo libre y autónomo del ser humano, "ella es conciencia individual más allá de la individualidad" (p.62).

Para Morín (1998), se trata de "una búsqueda de inteligibilidad, no en la alternativa y la exclusión, sino en la interacción (...)" (p.86). Ello, suponen la emergencia de una nueva dimensión de la humanidad, que promueva el autoreconocimiento de la persona en toda su dimensionalidad humana, su naturaleza intelectual afectiva, emocional, espiritual; esto quiere decir, promover en él su más alto yo; lo cual nos refiere a tesis Kantiana:

...por naturaleza del hombre entenderemos tan sólo el principio subjetivo del uso de su libertad en general (bajo leyes morales objetivas), principio que antecede a toda acción que cae bajo los sentidos y que puede residir donde sea. Pero este principio subjetivo debe ser siempre, a su vez, un acto de libertad" (p.37).

En definitiva, las posibilidades de construcción de una autonomía propia, desarrollada en una dialógica azar, necesidad, autonomía están, pues, en la idoneidad que el individuo tenga para adquirir, integrar y explotar las experiencias personales de la vida para, elaborar estrategias de conocimiento y de comportamiento en el marco del riesgo y de la incertidumbre, para elegir y modificar las elecciones. Un nuevo humanismo pretende no solo preservar los derechos humano de libertad y dignidad humana, sino que subraya, además, el compromiso con la humanidad tomada en su conjunto. Por ello, el principio ético del humanismo sustentado en la valoración y el respeto a la dignidad de todas las personas rebasa toda pretensión de las ciencias de la vida y la tecnología por la des-naturalización del ser.

Desde esta perspectiva cabría reflexionar sobre el sentido y significado de la vida y de la muerte; de lo humano y lo no humano; del no ser a lo que puedo ser. Ello, en el marco de una transdiscursividad que se construye individual y colectivamente y, que nos aproxima a un modelo de razón aplicada en el que han de intervenir nuevas formas de intercambio humano, de experiencias multimodales; contribuyendo a crear contextos de interacción en los que actuemos con autonomía, libertad, respeto, sentido convivencial y creatividad en la construcción de una conciencia colectiva, una nueva inteligibilidad social que permita

omnicomprensiones transdiscursivas de la realidad y cooperar con los semejantes para la valoración, reconocimiento y protección de la biodiversidad y sociodiversidad en su dinámica evolutiva y de cambio.

Ello, genera cosmovisiones acerca de la manera cómo los seres humanos han de vincularse entre sí y con la naturaleza, impulsando rupturas paradigmáticas sobre la base de sus percepciones y las construcciones que, desde ésta hace acerca de las realidades con las cuales cotidianamente interactúa; haciendo un uso responsable de su autonomía y libertad, a partir de la integración individual y colectiva de un sistema de valores espirituales, éticos, intelectuales, sociales, culturales, ecológicos y estéticos.

De esta manera, se nos plantean grandes retos respecto a la construcción de una nueva racionalidad científica, basada en una flexibilidad intersubjetiva, de verdades inacabadas que se construyen discursivamente, lo cual se retroalimenta en un proceso dialéctico que da vida y, a su vez, se origina en una multiplicidad de interacciones entre fenómenos y especies dentro de las cuales no tiene cabida la consideración de la supremacía de una especie sobre la otra, solo es relevante el respeto, la autonomía y la libertad, a objeto de alcanzar el fin último, la convivencia en armonía y el respeto por la vida.

En tal sentido, el compromiso con la humanidad ha de centrarse en el desarrollo pleno y armónico del ser humano en su compleja multidimensiona-

lidad, quien debe asumir grandes desafíos abriéndose a la posibilidad de nuevas formas de existencia, desde el encuentro con su esencialidad humana, sustentándose en una nueva racionalidad ética y, una nueva inteligibilidad social que implica asumir el compromiso autónomo e independiente de contribuir con el progreso de la sociedad, sin que éste signifique autodestrucción o exterminio.

Desde estas nuevas comprensiones transcomplejas y una actitud de totalidad comprendida como anhelo, el ser humano de manera autónoma ha de utilizar sus herramientas biocognitivas, intelectuales, sociales, éticas, para alcanzar su autodesarrollo. En este sentido se trataría de revertir la idea de progreso que precisa De la Garza (2012): “Quien constantemente está amenazado no puede hacer planes a largo plazo; y para quien constantemente se ve en la necesidad de luchar, la civilización del deseo de ataque y agresión resulta, más bien, peligrosa y aún mortal...” (p.353). Se plantea, entonces, el fortalecimiento de una dialógica necesidad -autonomía-libertad, que le permita adquirir, integrar, explorar y explotar las experiencias de la vida, desde la trasgresión de las barreras biológicas, genéticas, ambientales y culturales; asumiendo el marco del riesgo y de la incertidumbre, en el salto evolutivo de la especie.

Desde esta perspectiva pensar el transhumanismo, se traduce en la reflexión crítica del *yo*, lo cual Ricoer (2000) ubica en el plano de filosofía reflexiva:

...a la posibilidad de la comprensión de uno mismo como sujeto de las operaciones cognoscitivas, volitivas, estimativas, etc. La reflexión es el acto de retorno a uno mismo mediante el que un sujeto vuelve a captar, en la claridad intelectual y la responsabilidad moral, el principio unificador de las operaciones en las que se dispersa y se olvida como sujeto. «El yo pienso —dice Kant— ha de poder acompañar todas mis representaciones.» En esta fórmula se reconocen todas las filosofías reflexivas (p. 200).

Ello, ha de conducir al ser humano en el uso de su libertad para elegir y modificar sus elecciones en el contexto de interacciones discursivas que ha de realizar desde su interioridad con las realidades que emergen de sus interrelaciones con su entorno natural, cultural, social, científicas y tecnológicas; favoreciendo los procesos de cambio y de transformación hasta alcanzar su autorrealización, conforme a su voluntad y expectativas de vida individual y colectiva, transcendencia y superación de las limitaciones que al ser le impone su humanidad.

Al respecto Morín (2011) refiere:

La prolongación de la vida activa sin discapacidades plantearía problemas políticos, demográficos, económicos y éticos que deberíamos empezar a plantearnos (...) Las reformas propias de la medicina necesitan las reformas propuestas por la política de civilización (humanización de las ciudades, regeneración de la solidaridad, dismi-

nución de las desigualdades...)), reformas de vida, reformas de consumo y la alimentación(...)no se puede aislar una sola vía reformadora (p.181-182).

Ello, entraña la consolidación de espacios permanentes de reflexión, desde la tetralogía hologramática recursiva sujeto-naturaleza-sociedad-saber, a partir de una base ética y bioética. Esto implica un pensamiento, que consistiría en evitar el error de soslayar los desafíos que la compleja existencia humana nos plantea, en el demiurgo de una razón aplicada en tiempo y espacio. En tal sentido, se hace referencia a un ser humano que por naturaleza está dotado de un pensamiento complejo, relacional e insimplificable capaz de quebrantar las barreras del reduccionismo para facilitar una visión del mundo congruente y armónica que intenta comprender las realidades que subyacen en su intimidad a partir del reconocimiento de la alteridad.

Para Bauman (2013):

En el uso actual del término, el “progreso” es primordialmente un proceso indetenible que avanza sin consideración por nuestros deseos e indiferente a nuestros sentimientos: un proceso cuya fuerza imparable y arrolladora demanda nuestra mansa sumisión (...) El progreso, en resumen, ha dejado de ser un discurso que habla de mejorar la vida de todos para convertirse en un discurso de supervivencia personal(...) ya no se piensa en el deseo de adquirir velocidad (...)

un esfuerzo desesperado por no descarrilarse, por evitar la descalificación y la exclusión de la carrera... (p.27).

Se plantea la formación de un estado de conciencia abrigado por el interés y la disponibilidad para salir de sí al encuentro del otro, que en uso pleno y responsable de su libertad realice aportes relevantes en la solución de problemas vinculados a la construcción de escenarios vitales para la paz, la convivencia y el mantenimiento de la vida. Desde esta perspectiva se ha de repensar la humanidad; más allá de expectativas progresistas, evolucionistas imbricadas en un tecnologicismo deshumanizante, que pudiesen degenerar en la *muerte de la humanidad* en la esencialidad de su digna existencia; esto en el marco de una discursividad que se construye individual y colectivamente y, que nos aproxima a un modelo de conocimiento en el que intervienen nuevas formas de intercambio humano, de experiencias multimodales; contribuyendo a crear contextos de interacción donde actúemos con libertad, respeto, sentido convivencial y creatividad en la construcción de una conciencia colectiva que le permita comprender su realidad y cooperar con sus semejantes para la preservación y evolución de la vida en su diversidad, biodiversidad y sociodiversidad.

En este orden de ideas aludimos al pensamiento de Heidegger (1991)

El *ser ahí* es, existiendo, su *ahí*, quiere decir en primer término: el mundo es *ahí*; su *ser ahí*, es el *ser en*. Y éste

igualmente *ahí*, a saber, como aquello por mor de lo que es el *ser ahí*. En el *por mor de qué* es abierto el existente *ser en el mundo* en cuanto tal, *estado de abierto* que se llamó *comprender* (...) es coabierto la significatividad que se funda en él... (p.97).

Al hilo de este pensamiento heideggeriano, pensar al *ser ahí*, conlleva a un permanente reencuentro con la compleja naturaleza humana en coexistencia: una naturaleza que resulta imposible explicar sin soslayar, pero que es posible de comprender en la significatividad del ser con el otro, es espacios de realización intersubjetiva y transubjetiva de encuentros y desencuentros, que han de permitirnos construir nuevos contextos de realización humana, desde el reconocimiento y valoración de su dignidad y eticidad; en una tensión permanente entre los principios existenciales de libertad, autonomía e interdependencia en la búsqueda de nuevos horizontes de evolución y autodesarrollo del hombre como especie y del ser humano como ser que con su voluntad ha de trascender en la construcción de sus deseos, ya no de una simple sobrevivencia sino de una existencia plena en uso responsable y ético de su libertad, involucrándose en el compromiso con el respeto a la vida del otro en una proyección de su propia vida, no en la coacción, ni manipulación; sino en la ineludible complementariedad de su naturaleza relacional.



Fuente: autora, 2015

Tal como se refleja en la imagen anterior, “debemos abrirnos”. No cabe duda que, en el contexto de las nuevas y complejas realidades de un ser humano que se abre a nuevas lógicas del pensamiento, rompiendo con el discurso de la racionalidad científica reduccionista y objetivizante. Este ser humano en dialógica permanente con los demás y con el universo, impulsa la necesidad de desarrollar un nuevo humanismo, el cual no sólo se orienta a la preservación de la libertad, la dignidad y los derechos humanos, sino que subraya, además, el compromiso con la formación de una nueva ciudadanía con responsabilidad individual y social en la construcción de una nueva ética de la vida para la sostenibilidad, basada en el respeto

a la diversidad y biodiversidad en una relación de cooperación en la búsqueda de nuevos sentidos y significados compartidos. (Durant, 2010).

Referencias

- Bauman, Z. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- De la Garza T., E. (2012). *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. México: Fondo de Cultura Económica
- Kant, I. (1793-1989). *La religión dentro de los límites de la sola razón*. Barcelona: PPU. Colección NÓESIS.
- Kant, I. (1998). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Editorial: Eudeba.
- Heidegger, M. (1991). *Ser y Tiempo*. Traducción de José Gaos. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Morín, E. (2011). *La Vía para el futuro de la humanidad*. España: Espasa libros.
- Morín, E. (1999). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Morín, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Ricoeur P. (2000). *Narratividad, fenomenología y hermenéutica*. Documento disponible en <http://es.scribd.com/doc/14157660/Paul-Ricoeur-Narratividad-Fenomenologia-y-Hermeneutica-php>. [Consultado: 13/05/2015]